



Jacqueline Pinochet, junto a su madre Lucía, dieron su testimonio en canal de Miami

“No recuerdo haber dicho qué rico, soy la hija del Presidente”

Criticada por sus hermanos por gestionar última aparición pública ayer la hija menor del ex militar relató sus propias vivencias durante el régimen.

D. LABARCA/M.LÓPEZ

Sus recuerdos más profundos como hija del general mostró ayer Jacqueline Pinochet a través del canal 22 de Miami, en el talk show “María Elvira confronta”.

En medio de las críticas hechas por sus hermanos Lucía y Marco Antonio, por haber gestionado la entrevista a su padre transmitida el día anterior, anoche la segunda parte de la emisión mostró las vivencias de ella y de su madre durante el régimen.

“No tengo recuerdos de decir: ¡qué rico!, soy la hija del Presidente, de haber disfrutado, de haber viajado. Viví con guardaespaldas, balearon mi casa cuando tenía a mis hijos chicos”, comentó Jacqueline. Emocionada, la hija preferida del general recordó que cuando fue a dar a luz a su sexto hijo, “la matrona jefa de turno odiaba tanto a mi padre, que le dijo: *yo no le voy a mostrar a su nieto*”, por lo que ella aún sin reponerse, indignada, tomó sus cosas y se fue a su casa.

“El chileno es amnésico, se le olvida todo, no solamente con mi padre, sino con todo. Tal vez faltó más hambre, más Allende y más miseria antes de mi padre, para que lo valoraran más”,

fue la sentida reflexión de Jacqueline.

También intervino Lucía Hiriart, quien confesó que siente que su marido sufre, “pero que no lo demuestra para no hacernos sufrir a nosotros”. También aseguró que Pinochet intervino “muchas veces” para evitar abusos y afirmó que quienes cometieron “aberraciones” no eran “malos”, sino que actuaron “en el fragor de la guerra”.

“Dios me ha dado la felicidad de no sentir odio. Pero yo no he perdido un hijo”, dijo Lucía Hiriart en el programa que tuvo el mayor rating en la historia del canal que sólo tiene un mes y medio.

El cumpleaños

Con la emisión de estos testimonios se produjo un inesperado corolario para la celebración del cumpleaños 88

del senador vitalicio, pues gatillaron una polémica entre sus hijos, quienes discreparon sobre la conveniencia de la entrevista.

En la parcela de Los Boldos, en Bucalemu, donde fue la celebración, nuevamente ardió Troya, pues mientras Jacqueline sacó el habla para lamentar que se haya ventilado esta crisis familiar, Marco Antonio insistió que no fue bueno “exponer así” a su padre.

También el hijo de Pinochet discrepó de la decisión de su padre sobre no pedir perdón. “Es una opinión personal de él. Yo se la respeto, pero en lo personal no creo que en pedir perdón haya algo malo”.

Mientras Jacqueline replicó “si tienen algún problema (mis hermanos) que me llamen. Porque la ropa sucia se lava en casa y esto hiere en el fondo a mi madre y mi padre”.



Jacqueline recordó los sinsabores de ser hija del Presidente.